

F V N E B R E S

EXEQVIAS, QUE ESTA RELI-
giosissima Provincia de Sevilla del Or-
den de los Minimós celebrò en su Col-
legio de N. P. S. Fràncisco de Paula de
la misma Ciudad

Miercoles nueve de Octubre deste Año de 1652.

ALA VENERABLE MEMORIA DE N. R.^{mo} P.
P. Fr. Thomas Muñoz de Espinosa.

*Lector Jubilado, Calificador del Consejo supremo de la sancta General Inquisiciõ,
Predicador de la Catholica Magestad de Felipe Quarto El Grande, General
preterito de la misma Orden, y en todo genero de prendas el mas aventajado:
assistiendo lo mas illustre de las Religiones todas.*

Dedicado a N. M. R. P. Fr. Alonso de Padilla, Lector jubila-
do, y provincial dignissimo de su observantissima
Provincia de Granada.

P R E D I C O L E

EL P. FR. IVAN RONQVILLO.

Lector jubilado, Regente de los Estudios del mesmo Colle-
gio, Compañero de N. M. R. P. Provincial, y
Diffinidor de provincia.



Aprobacion de los RR. PP. Fr. Sebastian Vejarano, Lector Jubilado, y Corrector de el Collegio de N. P. S Francisco de Paula de Seuilla, y Fr. Christoval de Salazar, Lector jubilado, y Calificador del S. Oficio.

EN el precepto de nuestro muy R. P. Fr. Francisco Freyre, Lector jubilado, Calificador del S. Oficio, Cathedratico de Escritura en propiedad en la Vniuersidad de Maese Rodrigo, y Prouincial de Minimos en esta Prouincia de Seuilla; de reconocer esta oracion funebre halló nuestra gustosa obediencia dos motivos, el primero, el deuido y comun euydado del Principe, no el de la censura, pues no solo con su asistencia se ganó su aprobacion, y admiracion, que no es lo menos, sino la de todo Religioso y docto concurso, que es lo mas. Cum non in vnius, sed in omnium assensu bonum probetur. Dixo el erudito Egipcio Aristeas: el segundo el que tuuieron los Principes assi Profanos, como sagrados, y especialmente Dáuid Rey Sancto, que assignó a Abilud, Pro comentarijs, en cuya palabra cayó el reparo del agudo Lusitano Oleastro, In hebreo. (dize) habetur á recordationibus, qui vt minister Regis, res recordatione, & memoratu dignas, scriptis mādabat, y assi esta por lo grande en lo abreuado del asumpto, por su peregrinidad en lo comun de la materia, merece la licencia de V. P. muy Reuerenda, y nuevos mandatos a su Autor, continue en estudios mas dilatados la vizeza de sus coneeptos y la erudicion de sus doctrinas, y el parecer nuestro, como de ministro a quien se comete es de que se estampe, pues no se opone a la ortodoxa, y Catholica Religion. Dada en este Collegio de N. P. S. Francisco de Paula de Seuilla, en 11. de Octubre de 1651.

Fr. Sebastian Bejarano,
Corrector.

Fr. Christoval de Salazar
Lector jubilado, y Calificador del
S. Oficio.

DOY licencia para que se pueda dar a la estampa este Sermon, que predicó el R. P. Fr. Ioan Ronquillo, Lector jubilado, Regente de los estudios deste nuestro Collegio de Seuilla, en las celebres honras que se hizieron en el, por el Reuerendísimo P. Fr. Thomas Muñoz de Espinosa. En 11. de Octubre de 1652.

Fr. Francisco Freyre. Prouincial.

EL Doct. D. Diego de Castrillo Pronisor
Inez Official, y Vicario General de Seui
lla, y su Arçobispado, &c. Cometo al P. M.
Fr. Iuan Ponze, de la Ordẽ de S. Domingo,
Calificador del S. Officio, para q̃s vea el ser
mon q̃s á predicado el R. P. F. Iuan Ronqui
llo, Lector Inbilado, Regẽte de los Estudios
del Collegio de S. Francisco de Paula desta
Ciudad de Seuilla, Cõpañero del M. R. P.
Prouincial, y Diffinidor de Prouincia: que
predicò en las honras del R.^{mo} P. Fr. Thomas
Muñoz de Espinosa, Lector jubilado, Califi
cador del Consejo supremo de la Santa Ge
neral Inquisicion, &c. y dẽ su censura. Fe
cho en Seuilla en onze de Octubre de mil y
seiscientos, y cinquenta y dos años.

El Doct. Castrillo.

Iacinto Belloso
y Sotomayor.
Notario

Censura del M. R. P. M. F. Iuan Ponze de Leon, Examinador sinodal de este Arçobispado de Sevilla, y Calificador del S. Oficio, del Sagrado Ordẽ de Predicadores. 348

POR cõmission de señor Doct. D. Diego del Castrillo, Juez de la Iglesia, Provisor, y Vicario general de este Arçobispado de Sevilla, he leydo con atencion cuydadosa un sermon, que en las funebres exequias que la Provincia de Sevilla del sacro ordẽ de los Mínimos celebró al Reverendissimo P. Fr. Thomas Muñoz de Espinosa, General passado de la misma Orden, y Predicador de su Mag. predicado por el M. R. P. Fr. Iuan Ronquillo, Lector jubilado, Regente de los estudios del Collegio de el glorioso Patriarcha S. Francisco de Paula, y Diffinidor de Provincia, y luego que leyendo el titulo reconocí su dueño, tuve por muy cierta y afiançada la erudicion, ingenio, y profundidad que estila en todas las facultades que professa: no es pequeña calificacion de esta verdad la que este sermon ofrece, pues con brevedad tanta compone tan adelantado, y peregrino discurrir, que es lo que dixo S. Agustin del Plalmo 128. *Si verba eius consideres brevis est, si sententias appendas magnus est.* Conque en el halla el docto que imitar, el entendido que seguir, los que gobiernan christiana politica que abraçar, y todos un catholico defengañon en que discurrir, por lo qual, y no hallar en el cosa que desdiga de la mas sana doctrina de los sanctos Padres, me parece convendrã salga a luz, para que todos le gozen. En este Convento de S. Pablo de Sevilla, en 12. de Octubre de 1652. años.

El Maestro Fr. Iuan Ponce de Leon.

E L Doct. D. Diego de Castrillo, Prouisor, Juez Official
y Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado, por
el Eminentissimo y Reuerendissimo señor D. Fr. Do-
mingo Pimentel, Cardenal de la S. Iglesia de Roma, Arçobis-
po de Seuilla, mi señor, del Consejo de su Magestad, &c.
Dey licencia por lo que toca a este Tribunal, para que se
pueda imprimir, e imprimir el sermon que à predicado el
P. Fr. Iuan Ronquillo, del Orden de S. Francisco de Paula,
en las honras del Reuerendissimo P. Fr. Thomas Muñoz de
Espinosa, que es el q se refiere en la comission por mi dada
en onze deste mes, sin por ello incurrir en pena alguna. Fe-
cho en Seuilla en doze dias del mes de Octubre de 1652.
años.

El Doct. Castrillo

Jacinto Velloso y Sotomayor.
Notario.

A NUESTRO MVY R. P. Fr ALON-
so de Padilla, Lector jubilado, y Prouincial dignissimo del
Orden de los Minim^{os} de nuestro Glorioso P. S. Fran-
cisco de Paula, en su muy illustre Prouincia de
Granada.

M. R. P. N.

NO la ambiciosa sollicitud de lucimientos propios
pudo embargar en mi la resolucio[n], de exponer el
sermon presente al peligro de la rigurosa césura de
los ingenios agenos: ni el comun aplauso que logro predica-
do, fue bastante motivo para seguridad, de que le continua-
ria impresso (pues tal vez fue descredito a los ojos, lo q[ue] por
lisonja tuuo diuertido, y atento el oydo) tampoco fue de f-
vanecimiento arrojado, el q[ue] le ocasionó publicidades cla-
ras, quando por las muchas sombras, assi tnyas como de su
Autor, se grangeaua obscuridades secretas, y si bien es ver-
dad, que pudo alentar mucho la tibieza que tuue en se me-
jante determinacion, el desseo de sujetarme al parecer dis-
creto, de mas entendidos Padres, y doctos Maestros, que lo
proponian conueniente: con todo esso no fuera tan facil la
resignacion, a no concurrir para ella mas alto, y superior ti-
tulo: fue pues el mayor el reconocer por empeño de la plu-
ma, lo que lo fue de la lengua, siendolo de ambas cosas el
sentimiento grande, que por todos caminos embarga dolo-
rosas penas en el alma mas ociosa: pues la falta de vn tan
gran sugeto, y la perdida de tan realçada persona, como la
de nuestro Reuerendissimo. P. Fr. Thomas Muñoz de Espi-
nosa, publicando por desuaneidas nuestras mayores espe-
ranças.

ranças, cierra la puerta al consuelo, aun de las menores penalidades: solamente uno á descubierto mi desvelo en dicha tanta (q̃ no fue poca felicidad el hallarle, costando tã poco el conseguirle) y es el reconocimiento constante, de que aviendo faltado la mayor cabeza, la hallo tã viva en la semejança, mirãdo con atencion la persona de U. P. M. R. q̃ a sus luces no encuentro con su falta. Parece que estava mirando con cuidado de desvelo lo prodigiolo desta verdad y raro de sus circunstancias. el sagrado texto, quando en el cap. 30. del Ecclesiastico propuso este por el mayor alivio. *Mortuus est Pater eius, & quasi nō est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* Esta pues fue de mi resolucion la causa, como tambien para encaminar este sermon al amparo de U. P. M. R. fue motivo el conocer, que para su credito no podia buscar mas seguro patrocinio, ni para su lucimiento mayor defensa: y aũque pudiera detenerme la cortedad de lo que ofrezco, reconociendo porella no merece estimacion; lo crecido de la voluntad, y afecto conque obro, parece que solicita de justicia la mas adelantada, pues como dixo Seneca, lib. 11. de benefic. *Nec aurum, nec argentum beneficium est; sed tribuentis voluntas.* V. P. M. R. le reciba, y supla sus muchos defectos con la benignidad de Padre, y cordura de tan gran Maestro. Guarde Dios a V. P. M. R. con los aumentos que merece, y de q̃ nuestra sagrada familia necessita. En este Collegio de N. G. P. S. Francisco, de Paula de Sevilla en 10. de Octubre de 1652.

De V. P. M. R. mas reconocido hijo,
y aficionado servidor, que su mano besa.

Fr. Iuan Ronquillo.

T H E M A.

Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum, valde speciosus est in splendore suo. Gyrauit cœlum in circuitu gloria sua, manus excelsi aperuerunt illum, &c. Ecclesiastici 43.

MANDÒ Dios a Moyſes que en compañía de Aaron, y de Eleazar ſu hijo ſubieſſe al monte Hor, que deſnu daſſe a Aaron de las veſtiduras Pontificias, y q̃ viſtieſe con ellas a Eleazar. Con cuyo deſpojo [le dixo] entregaria Aaron la vida en manos de la muerte: puſo Moyſes por execucion el divino precepto en la meſma conformidad, que ſe le avia pueſto Dios, cuya obediencia puntual expreſo el ſagrado texto con las ſiguientes palabras: *Cumque Aaron ſpoliaſſet veſtibus ſuis, induit eis Eleazarum filium eius: illo mortuo in montis ſuperſilio descendit cum Eleazaro. Omnis autem multitudo videns occubiſſe Aaron flevit ſuper eum triginta diebus per cunctas familia ſuas.* Deſpojò Moyſes a Aaron de las veſtiduras ſagradas, viſtió con ellas a Eleazar ſu hijo, y aviendo muerto Aaron en lo alto del monte, baxò acompañado ſolamente con eleazar.

Num. 20.

Aviendo pues reconocido del pueblo la multitud, que le avia faltado a Aaron la vida, le lloraron treinta dias, juntas todas las familias. Que Aaron fueſe el Sacerdote ſummo, y el mayor Principe Eccleſiaſtico de los del Pueblo de Dios: lo advierte el ſagrado texto: que deſpojarle de las veſtiduras Pontificias, y veſtir con ellas a Eleazar, fueſſe deponer de la dignidad a aquel, y a eſte colocarle en ella: afirmalo ingenioſo el Abulense. *Sacerdotium [dize] tranſibat cum veſtibus ad Eleazarum.* Que las lagrimas fueſſen ocaſionadas de la falta de Aaron es claro, y que todas las familias ſe juntaſſen a celebrar honroſamente ſus exequias, el texto ſacro lo inſinúa, y expreſamẽ

Abulenſ. ſu
per. c. 20.
Num.

te, lo añāça el Tostado. *Totus populus* [dize] *fleuit pro Aaron*
Abulen. ibi *triginta diebus faciendo honorabiles exequias.* Y vltimamente que
dem. el dia, que se cumplieron los treinta fueſe en el que con mas
 fenuor ſe acudia a eſta obligacion: es parecer del doctiſſimo
 Nicolao de Lyra, el qual no ſolamente tiene por cierto el que
 aſſi ſe executafe; ſino que ſiente por muy ſeguro q̄ deſte eſtilo
 de obrar tuuo principio el hazer la Igleſia memoria el dia, q̄ ſe
 cūpliā los treinta de la ſepultura. *Ex hoc autem* (ſon ſuſpalabras)
capit Eccleſſia conſuetudinem faciendi memoriam die triceſimo ſepul
tura. Dos dificultades ſemē ofrecen en eſte lugar. La prime-
 ra, porque diſpuſo la Diuina prouidencia, que antes de morir
 deſpojafen a Aaron de la dignidad, que aſuer de tan juſto, y
 ſancto Prelado tenia tan merecida? Y aunque es verdad, que
 la pluma del Aguila mas ingenioſa de la Igleſſia, el grā padre
 Auguſtino, y el eminentiſſimo Cardenal Hugo dizen, que la
 cauſa de eſto fue, el que vn Pontifice viuo enterrafe a otro Pon-
 tifice muerto. *Vt Pontifex viuus Pontificem mortuum ſepeliret.* Con
S. Auguſt. todo conſcencia de tan catholicas, y doctas plumas, dixera yo
apud Hug que eſta no me parece baſtante cauſa, a ſi porque como conſta
Num. 20. de la ca. 21. del Leuitico no le era licito al Summo Sacerdote
 enterrar, aunque fuera a ſu meſmo padre; como porque aunq̄
Lyra Num no le fueſe prohibido, no me parece huiera inconueniente,
21. en que deſpues de muerto Aaron, viſtieſſe Moyſes a Eleazar
 ſu hijo ſus veſtiduras, y le coſtituyera ſummo Sacerdote, pues
 con eſto ſe conſeguia el que vn Pōtifice viuo enterrafe a otro
 Pontifice muerto; ſin que antes de morir Aaron fueſe deſpo-
 jado de las veſtiduras, y dignidad Pontificia. Tampoco me pa-
 rece baſtante cauſa el decir, que temiendo el que Eleazar re-
 nunciara la dignidad, pretendiendo la obtuuiſe. Y thamar ſu
 hermano, ſe obro en eſta conformidad, pues como noto aduer-
 tido el docto. P. Cornel. Alapide, mandando Dios, que ſola-
Cor. al ap mente heredaſen el Summo Sacerdocio los primogenitos, y
Num. 20. fiendolo Eleazar, es cierto no pudo padezer contingencias la
 dignidad que por herencia le tocaba. La ſegunda, porque
Leuit. 21. ocaſion han de llorar las familias todas, y honrar a Aaron
 con celebres exequias? que ſu familia le llorafe, era muy pueſto
 en razon: pues por tantos titulos deuia ſentir ſu falta; pero
 todas las familias porque auian de lamentarſe con ſu perdida?

Canturiē
in alego-
rys Gotfri
ditilmani.
verb. Gigo

A la primera dificultad dixeray yo, que si como noto Stephan. Canturiē. *Maxima lucta in dignitatibus est, & magnus dolor.* Que es grandissima la lucha, terrible el dolor, y grãde la penalidad, que en las dignidades se halla: disponer Dios, que antes de morir Aaron deella fuese despojado, fue claro indicio, de que assi lo trazo su piedad, para que sin esa lucha, dolor, y penalidad muriese.

Dio. Car.
Num. 20.

A la segunda dificultad responde el mas docto Cartujano con estas palabras. *Fleuit super eum triginta diebus percunctas familias suas: quia priuati erant tam fideli & sancto Pontifice.* Lloraron la muerte de Aaron, y lecebraron funebres exequias, no solo su familia, sino todas las de el Israelitico pueblo, conociendo, quan para sentir era la falta de tan fiel, y sancto prelado.

Que misterioso dibuxo, que clara semejanca de lo que oy nos sucede! Murio N. Reuerendiss. P. Fr. Thomas Muñoz de Espinoza, despues de auer el Vice Dios de la tierra, y Pontifice summo, vestido con la dignidad del Generalato, que tan dignamente poseia, sino a Eleazar; si aun Balthazar, no de menores meritos. Fue pues Principe, y superior caueca de mi sagrada familia, no menos en la dignidad, q en lo raro de sus prendas: si bien dispuso Dios, para que con mas desahogo muriese, que en vida la dignidad se le acanase. Tambien tenemos a los ojos, de que no solamente le llora su familia celebrãdo honrosas exequias a los treinta dias, si no de su muerte porque oy se cumplen los veinte, y dos; si de su enfermedad, pues auiendo durado ocho dias, juntos con los veinte, y dos hazen los treinta; sino que lo mas illustre de las familias todas de la Iglesia militante viene a ayudarnos a sentir tan grande perdida, y honrar con su asistencia sus exequias: a todas parece, que embarga los sentimientos su falta; pero especialmente a la nuestra, a los de su familia. *Aquo multa beneficia erant sortiti.* A aquellos que de sus manos auian recenido beneficios, pues a estos de justicia pide los solloços; porque si el ser Aaron el mayor Prelado, y Ecclesiastico Principe del Israelitico pueblo ocasiono en el tiernas lagrimas: siendo su Reuerendissima el mayor de mi familia por el mesmo titulo se le deuen los sentimientos, y si el auer perdido vn predicador del Rey Faraon,

como

Dion. Car-
tija. vbi.
supra.

cómo de hecho Aaron lo fue, si bien diligenciado este officio á ruegos de Moyles, cueradamente encubiertos en las excusas, que a Dios le dio, quando en nombre suyo dispuso embiarle a Egipto, para libertar su pueblo, motinado de su eloquencia, como profundamente aduertido lo notó Lyra. *Petiuist societatem magis eloquentis, & intendebat hoc de fratre suo Aaron.* Tambié devemos sentir la falta de su Reverendissima, por auer perdido vn Predicador de los mas aplaudidos de nuestro Catholico Monarca, y de los mas eloquentes, que á conocido España, y vltimamente debemos llorar por agradecidos su perdida, y juzgar por digna de eternas lagrimas su falta: cuya ponderacion será imposible sin los auxilios de la gracia. &c.

AVE MARIA.



§. *Primero.*

Despues de auer celebrado el Ecclesiastico con hōrosas aclamaciones los lucimientos grandes de los celestes Orbes, despues de aver expressado con palabras la hermosura de los rayos del Sol, y de la Luna las luzes, no olvidando los lucimientos de las Estrellas: pasa a ponderar lo raro de la hermosura del celeste arco llamado Iris, y lo prodigioso de sus propriedades: cuya ponderacion aduierte con estas palabras. *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum, valde speciosus est in splendore suo. Gyrauit cœlum in circuitu gloriæ suæ, manus excelsi aperuerunt illum.* Pide atencion el sagrado texto en este lugar, y conuoca a toda racional criatura, y le dize. Mira el arco, y alaba al que le formò, pues este es muy hermoso en su lucimiento. Paseo el cielo dando buelta a su gloria, y las manos del excelsò le abrieron. Este es el romance de aquel latin. Que aqui hable la sagrada escriptura, a la letra del arco Iris, que entre lo dempso de las nubes toca la perficacidad de nuestra vista, y que segun el mas sano sentir de los Philosophos es una image del Sol vestida de variedad de colores, dibuxada en la aquosa nube, prompta a despedir de si agua, en forma de arco, y que recieue sus resplandores a expensas de los hermosos rayos del Sol, es tan claro, que no necessita de fiança que lo abone, ni de pluma que lo authorice; si bien llegando a levantar el buelo a lo que en el espiritu se nos quiere enseñar, es mas prodigiosa su fabrica; y no tan clara su inteligencia. Hugo Cardenal expresamente afirma deverse entender en este arco la sagrada escriptura, de que el omnipotente arroja tres saetas, una de conminacion, de promission la otra, y la tercera de exortacion: y que siendo propiedad del arco el exercitarle con la mano, es enseñarnos el cielo, que lo contenido en ella no se encamina a curiosidad de los ojos; sino a la execucion de las manos: claran ente dio a entender lo cierto desta verdad el gran P. S. Gregorio, quando expomendo aquel lugar del cap. 29 de Job. *Arcus meus in manu mea instaurabitur* (ixò) *Arcus in manu instauratur, dum quidquid de sacro eloquio studendo cognoscitur viuendo adimpleretur.* S. Ambrosio dize, que el arco es una clara represen-

Oliuer. Bonar. in c. 43. Eccli.

Hug. Car.

S. Greg. in Job. 29

S. Amd. lib de Noe, &

Arca c. 27

tacion de la Diuina clemencia. *Est nota* [dize] *Diuina clemencia: tñ quia est imago solis resplendens in nube rorida, quorum vtrumq, clementia est inditum.*

Pero dexando variedad de pareceres con licencia de exposidores tan graues, dixera yo, que lo que mysticamente representa este arco, es un Ecclesiastico prelado. Dame la mano a este pensar, y luz a este discurrir un lugar del c. 50. del mesmo Ecclesiastico: donde ponderando (o ya fuesse Salomon como quieren vnos, o ya Jesu hijo Sirach como quieren otros) las virtudes heroicas de Simon Summo Sacerdote de su tiempo, hijo de Onias, y acclamado con similitudes lo raro de sus perfecciones, una de las que expresa es la de el arco, *Quasi arcus resurgens inter nebulas gloria.* En arco pues depositò Dio la semejança de un Ecclesiastico Prelado. Y que ay particular en esse arco: que es lo que especialmente contiene? y que depositò Dios en el? ascos de muerte, o vasos de mortalidad, dize el sancto Prof Rey. *Arcum suum tendit, & parauit illum, & in eo parauit vasa mortis.* Entendido pues este lugar de un Ecclesiastico Prelado, reparo mucho en que en esse arco representacion suya, se juntan cosas tan opuestas como resplandores de Sol, lucimientos del mayor planeta, en que comunmente entienden los sagrados interpretes la excelencia de las dignidades; y lobregueçes de nube, en cuyo funesto aparato, hallo señas muy conocidas de mortalidad. Mas, si estas dos cosas hermosos rayos de Sol, y opacas sombras de nube son las que contiene solamente este arco: como dize Dauid, que en el estàn depositados vasos de muerte, en que generalmente se entienden los instrumentos todos, que a quitar la vida se encaminan. Allí lo notò Lorino en la exposicion del Ps. 7. Diga en buen hora, q en lo grosero de la nube se afiançan obscuridades de muerte; pero en los lucimientos del Sol como puede ser que se expresen mortalidades? Notad, que mas bien se acreditan en el resplàdor hermoso del Sol: pues al paso que el hombre goça mayores lucimientos, o mas ventajosas dignidades, trae mas arresgada la vida, y al paso que mas lleno de grandezas se mira, tiene mas segura, y accelerada la muerte. Por esso juro Dios en el arco imagen viua del Prelado, lucimientos de Sol, con lobregueçes de nube.

La reconciliacion de dos lugares del sagrado texto, nos àn de encaminar seguros al conocimiento claro de verdad tan conocida.

da. El primero es del c. 23. de S. Luc. en que refiere, que aniendo conseguido nuestro bien Christo el honroso titulo de Rey a costa de su mesma sangre, y alcançado victoria contralos principes de las tinieblas, enemigos de su grandeza, al despachar su espíritu al diuino Padre con alta voz, y desentonado eco le encomendò en sus manos, y depositò su vida en las de la muerte.

Clamans Iesus voce magna, ait in manus tuas commendo spiritum meum: Luc. 23

& hæc dicens spirauit. Otra victoria solicitava Josue asegurar contra cinco Reyes Amorreos, a los quales hallando descuydados, se arrojò impetuosamente con su exercito, para que por su parte el triunfo se aclamase. *Irruit in aque Iesue super eos repente. Iosue 10*

[que es el segundo lugar] si bien reconociendo, que el veloz curso del Sol estana tan adelatado, que ya se iua cubriendo con las tenebrosas nubes de su ocaso, que con su falta se malograua su intento, y quedauan sin castigo sus contrarios, leuanto la uoz, y imperiosamente atreuido se arroja a poner preceptos al Sol mandandole que se pare, y a la Luna que no pase adelante con su curso. *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra vallem Aialon.*

Consideré el entendido, que aun mismo fin se encaminan ambas voces, la de Christo a vencer enemigos se ordena, la de Josue a castigar contrarios, y ambas a conseguir victoria de atreuidos, si bien son muy contrarios sus efectos, pues si a la voz de Christo pierde el Sol sus luzes vistiendose de tinieblas, y oscuridad desde la hora de sexta, hasta la de nona. *Tenebra facta sunt super vniuersam terram vsque ad horam nonam. & obscuratus est Sol. Luc. 23*

Al imperioso precepto de Josue retarda el Sol de manera su curso, esparce tan liberalmente sus luzes, y tan de espacio sus resplandores, que immobile se detiene. *Steterunt Sol, & Luna donec vlcisceretur se gens de inimicis suis.* Y su detencion fue de manera [como afirma el gran P. y interprete Geronimo] el tiempo q sus luzes se auia de esparcir en dos: *Sol duos dies in unum conclusit. c. 4.*

De manera que a la voz de Christo se minora el dia, y se viste de tinieblas el Sol, quando a la de Josue parece que viste nuevos rayos de luz, y tanto se disminuye en claridades el Sol a la voz de Christo; quanto se adelanta en lucimiento a la de Josue; siendo assi, que [como notò el docto P. Theodoro] en este fin.

adelantamiento de lnces misteriosamente se dibuxa el de oscuridades, y tinieblas sucedido en la muerte de Christo. *Istius vero presfigurabat prodigiosum opus Saluatoris, sicut enim pugnante Iosua: Theo. q. 13*

*Sol stetit: ita dum Saluator morte sua mortem dissolueret, sol meridie con-
nuuit radios suos: & tenebris repleuit terram.* Veamos: si segü sentir de
Theodoreto; el milagro del Sol sucedido en la muerte de Chris-
to estana dibujado, en el que se executò con Josue en esta oca-
sion: como son tan contrarios los sucesos? pues en el uno quando
mas lleno de luzes el Sol las pierde, y en el otro quando ya casi
se hallaua sepultado en su occaso, como recobrando en el nueua
vida, con mayores resplandores luce? Es acaso mas eficaz el pre-
cepto de Josue, que imperiosa la voz de Christo? es claro que nos
antes si en virtud del nombre de Jesus (como dize S. Justino
martir, *Virtute nominis Iesu*) obrò Josue marauilla tan alta. Seria
acaso la ocasiõ de retraer sus claridades el Sol el ver, que su Cria-
dor padecia auergonçado de ver el afrentoso estado, en que le
auian puesto los hombres? muchos de los expositores sagrados lo
ân entendido assi; pero esta a mi no me parece bastante causa,
pues quando miraua a su Criador tan glorioso, que a costa de su
misma sangre auia comprado el honroso titulo de Rey, y que
estana tan pagado de sus afrentas, que conuocaua las hijas de

Iust. m.

Cant. 3.

*Sion para que dellas le viesse coronado. Egredimini filie Sion, &
vide Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum mater sua.*

Antes parece fuera groseria en el Sol, y falta de conocimiento a
tanta Magestad apagar sus luzes, quando para verle necesitauã
de su claridad. Seria pues la causa de obscurecerse el Sol, el mi-
rarle en presencia de la mayor luz Christo bien nuestro? Tãpo-
co, pues como aduirtió el Angelico Doctor S. Thom. exponien-
do aquellas palabras del c. 25. de Job. *Ece Luna etiam non splen-*

Ioan. 1.

Iob. c. 25.

det, & stelle non sunt munda in conspectu eius. Aunque la Luna, y es-
trellas pierden su claridad a la vista de la mayor luz Diuina; no
empero el Sol: pues la mayor grandeça suya consiste en que, aun
en presencia de la luz mayor conserua con igualdad sus resplan-
dores. *Vbi considerandum* (dize mi gran P. y Angulico Doctor Sãc-
to Thom.) *quod de Sole mentionem non facit, quia non apparet sensibi-*

liter, quod ad presentiam maioris luminis, lumẽ eius obtenebretur. Pue-
s qual ferà el motiuo, que ocasiona esta variedad en el Sol? notese:
que quando Josue le manda al Sol que se detenga, haze papel
de Prelado suyo Josue, y de su subdito el Sol, supuesto que le

obedece, y quien a otro obediente se rinde, subdito suyo se con-
fiessa, assi lo dize Serlogo. *At qui obedit inferior est.* Pero quando

Serlog, lib

1. Ant. 6.

oye

sec. 6.

Oye el Sol la voz de Christo, que muere, considerauase superior, y contemplauase Principe, pues viendo, que Malachias le daua a este Señor el titulo de Sol. *Sol iustitie*. Y q Malach. 2
goçaua su Magestad en aquella ocasion el de Rey. *Hic est Rex Iudeorum*. Luc. 23.
Honradamente engrandecido, se halló participante de aquella soberania, recrecida de la semejança del nombre. *Clamante Iesu* (dize vn docto expositor moderno) *solem existima superiorem*. Pues con esto se reconoce la causa, porque a la voz de Josue luce con mayores resplandores el Sol, quando a la de Christo, se cubre de obscuras sombras de obscuridad, porque assi se conozca, que si a un inferior, y a un abatido se le dilata de manera la vida, que para el parece no ay muerte; al poderoso se le adelanta de manera la muerte, que parece, que para el no ay vida. *In maiori potentia* (dize el Doctor citado) *manifestum vite statim periture inditium apparet*.

Leuanta los ojos (le dize Dios a Abraham, despues de auerse apartado de su sobrino Lot) mira desde el lugar donde asistes hazià el Aquilon, al medio dia, al oriente, y occidente, pues me hallo tan inclinado a fauorecerte, que toda la tierra, que miras te è de dar, no solamente para que tu la gozes; sino tambien para que tu dilatada propagacion eternamente la posea. *Omnem terram* (dize el texto sacro) *quã conspicias, tibi dabo, & semini tuo in sempiternum*. Y dichas estas palabras, añade las siguientes. *Faciamque semen tuum, sicut puluerem terra*. Y a tus descendientes harè semejantes al poluo de la tierra. Extraño caso: pues quando le está prometiendo Dios a Abraham abundancia de riquezas, dilatada propagacion, y a esta esperanças ciertas de gozar prosperidades eternas, le atribuye la semejança del poluo de la tierra, siendo tan inconstante, que al soplo mas templado de el ayre esparcido se desuanece? si en premio de las virtudes heroicas de Abraham prepara Dios a sus descendientes tan crecida abundancia, y tan abundante prosperidad, como luego le da por los ojos con la semejança del poluo de la tierra? Antes de responder a la dificultad, es menester

notar, como en ese poluo se representa claramente la muerte, pensión a que quedamos todos los hombres obligados, por la primera culpa. *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* Como tambien que los honores, prosperidades, riquezas, y desahogos del mundo (como afirma ingenioso el Naziancen.

Gen. 13.

Greg.] misteriosamente dibujan la inconstancia del poluo. *Honores, voluptates* (dize el Naziancen.) *ac diuitias huius seculi solitas pulueri comparari.* Ahora pues, para q̄ conozca Abraham,

S. Greg.
Nazian.
orat. 9.

que los que mas gozan della, mas cercanos estan a la muerte, y que tienen mas inconstante, arriesgada la vida, al mesmo tiempo, que para sus descendientes preuiene el cielo honrosos premios de grandeza, le recuerda la semejança del poluo de la tierra. *Faciamq̄ semen tuum, sicut puluerem terre.* Para que si lo honroso de la Magestad los desuanciere, lo peligroso, y acelerado de la muerte los humille.

Orof. lib. 1
c. 5.

Apparet forma regionis; [dixo Orof.] *sed inuenitur regio pulueris.* Tan corrida anda la vida de los poderosos, y tan arriesgada la muerte, que parece lo mesmo subir a la dignidad, que caer a la sepoltura, y que el mayor indicio de la prelación es la mayor prouea de la muerte.

Examinemos dos lugares, vno del c. 41, del Gen. y otro del 2. lib. de los Rey. c. 1. pues en ellos entiendo hallar bastante luz a este pensamiento. Refiere se pues en el Gen. lo que sucedio a Joseph con Faraon, quando despues de auerle declarado vnos sueños, en pago del beneficio, le constituyó en Principe de toda la tierra de Egipto, en señal de lo qual auiendose quitado Faraon de su mano un anillo, le puso en la de Joseph, vistiendolo con una vestidura de candidissimo lino, y arrojole al cuello un cabrestillo de finissimo oro. *Ecce constituere* (dize Faraon) *super vniuersam terram Egypti, tulliq̄ annulum de manu sua, & dedit eum in manus eius, vestiuitq̄ eum stola byssina, & colto torquent auream circumposuit.* Donde noto delgadamente profundo Nicolao de Lyra, que entregarle el anillo Faraon a Joseph,

Abulens.
hic q. 2.

fue una euidente señal, y claro indicio, de que le constituía en Principe. *In signum potestatis sibi concessa.* El otro es el caso que

Lyr. ibi.

que le sucedio a Saul con el Amalecites, de quien dize el texto sacro, que auiendo llegado a Saul, y hallado le con mortales heridas, y agonizando con la muerte, y reconociendo, que recobrar la vida en lo natural era imposible, se la acabo de quitar violentamente; no obstante que a persuasiones del mesmo Saul, auia executado accion semejante, pretendiendo con ella se le acaniasen las corporales angustias de la muerte; despues de lo qual vino a David a referirle lo sucedido, y para credito de su verdad, le puso delante de los ojos la corona, que ceñia la caueça de Saul, y la manilla del escudo que empuñaua su brazo. *Tulit diadema, quod erat in capite eius, & armillam de brachio illius.* 2. Reg. 1. Ya se nos viene a las manos el reparo, y a los ojos la dificultad. Si el anillo dado por Faraon a Joseph, es vultante insignia, que acredita lo poderoso de la dignidad recenida; como la corona de Saul en prouea euidente de su muerte se ofrece? y si estas prendas reales son indicios bastantes del fin de la vida; como se las dá Faraon a Joseph en señal de su Principado? Sin duda lo dispuso asi el cielo, para que se conozca, que es tan grande la inconstancia de la vida, que quando mas afiançada parece, que deuia estar con la grandeza, entonces se halla mas arresgada en la magestad. Qual fue la señal de Potestad en Joseph? El anillo Real. Y en Saul qual fue euidente presagio de su muerte? La real corona, q ceñia su caueça; luego bien digo yo, que las mesmas insignias que estan pregonando el principado, esas estan mudamete publicando la muerte.

Tengo por cierto, que haziá alusion a este proposito a quella ceremonia que usaua la antigüedad (por orden, y precepto de Dios) en la eleccion, y nombramiento de los superiores, la qual era ponerles las manos sobre la caueça. Asi lo da a entender el sagrado texto en el c. 27. de los Numer. donde dize, que hallandose Moyses en los vltimos lazes de la vida, y tropeçando ya con los primeros vnbrales de la muerte, pidió a Dios nombrase Prelado, y Superior, q gouernase su pueblo, y que la respuesta de Dios fue en esta

conformidad. *Tolle Iosue filium Num virum, in quo est spiritus.*
Num. 27. *& pone manum tuam super eum.* Lleua a Josue hijo de Num
varon, en que se halla lo alétado del espíritu, señala le por
Capitan General del Pueblo, poniendo tu mano sobre el.
Donde es de notar, y digno de reparo al entendido escrip-
turario, que la mesma ceremonia se hazia con los animales
que traían a sacrificar al Templo, poniéndoles las ma-
nos sobre sus caueças en señal, y claro indicio de su muer-
te: así se hallara, que lo mādaua Dios en el c. 19 del Exodi.
1 del Leuit. y 8. de los Num. donde parece expresada la
dicha ceremonia, en forma de mandato. *Leuita quog, ponet
manus suas super capita bouum.* Y por ser esta vna de las seña-
les, y ceremonias, que mas claramente significan la muer-
te, quando a alguno le condenaua a ella, la ponian en
execucion: viole executado en Susana, de quien dize la sa-
grada Scriptura, que los testigos falsos, que juraron contra
ella, para dar a entender, que merecia la muerte, pusierō
sus manos sobre la caueça de Susana. *Posuerunt manus suas
super caput eius.* Así tambien lo executō Thamar, quando
viendose burlada de Amon su hermano, se confeso mere-
cedora de la muerte. *Impositisq, manibus super caput suum ibat
ingrediens, & clamans.* Reparo mucho, en que con la mesma
señal, y ceremonia se coloque en dignidad, y se consagre a
la muerte. Es lo mesmo hazer eleccion de Prelado, y Su-
perior en uno, que condenarle a muerte? Es lo mesmo dar
principio a la prelacia, que fin a la vida? No: pues como
cō una misma ceremonia preuiene Dios, se explique la dig-
nidad, y la muerte? El Docto P. Gaspar Sanchez com-
mentando el c. 8. de los Hechos Apostolicos, da luz a la
dificultad, si bien con sus palabras solamente da motiuo,
para que yo diga mi sentir. *Impositione manus* [dize] *homo ali-
cui muneri, siue etiam morti destinabatur* Digo pues que [si yo
no lo è mirado a otra luz] no es lo mesmo reynar, q mo-
rir, dar principio al gouierno, que fin a la vida; pero dispu-
so la Diuina prouidencia, que con vna mesma ceremonia
se significasen ambas cosas, para que el Principe, Prelado,
y Su-

y Superior conociese, que de un mesmo principio se origina su dignidad, y su muerte, y que por verse tan leuantado en la grandeza, se halla tan cercano al fin, y termino de su vida, que parece lo mesmo dar principio al gouierno, que experimentar el tiranico principado de la muerte.

No es esto lo que le sucede a nuestro Reuerendissimo P. F. Thomas Muñoz de Espinosa dignissimo General, q fue de mi sagrada familia? Quando mas adelantadas sus glorias, quando mas celebrado lo raro de su eloquencia, quando mas aclamado lo ingenioso de su capacidad, quando mas conocidas las ventajas, que hazia a todos los de su tiempo, quando mas de lleno le mirauan los rayos del Sol de nuestro Catholico Monarca, quando por horas estabamos esperando verle en uno de los mayores Obispos de España, y no sin mucho fundamento, pues se auia grangeado sus muchas prendas, tan grande credito a los ojos de su Magest. que auido quien testifique, que auia llegado a su noticia la de su muerte, estando sentado a la mesa para cenar, no con pequeño sentimiento; antes si con dolor grande, originado de vn bien nacido afecto, prorrupio en estas palabras. *Ha saltado la mayor capilla de España.* Y finalmente quando mas vestido de luzes se mirava, quando mas lleno de resplandores se atendia, y mas fauorecido de aplausos se hallaua, estonces fue, quando vistió lobregas sombras de muerte, y apagò con su fin las luzes de su vida. Y esta es la junta misteriosa, q vamos ponderando con cuydadoso acierto en el celeste arco de lucidos, y resplandecientes rayos del sol, con negras obscuridades, y obscuras lobreguezes,

de nube. Vide arcum;

&c.

S. Segundo.

Valde speciosus est in splendore suo. Es grandemente hermoso el arco en su lucimiento. Veamos que es lo que haze tan lucido el arco, y porque se le dá titulo de hermoso? El profundissimo P. Pedro Bercorio responde a esta dificultad, diziendo, que su hermosura consiste en la variedad que viste de colores. *Quia in illa nube resoluta resurgent omnes*

Bercor. in colores. Especialmente segun sentir del Benerable Beda, los Reduc. mor colores, que mas le hermosean son quatro correspondien-
verb. Iris. tés a los quatro elemētos. El rojo, que correspōde al fuego, el blanco que corresponde al ayre, el verde que correspon

de a la tierra, y el celeste que corresponde a el agua. *Ibi apparent [dize Beda] colores quatuor elementorum, quia in principio apparet color rubeus ratione ignis, secundo lacteus ratione aeris, tertio viridis ratione terra, quarto caruleus ratione aqua.* Y
Bed. apud Berc. vbi supra. otros muchos colores intermedios (dize) se hallan en el ar

co, por cuya variedad dixo Aristoteles, que el mas primoro
Arist. in lib. methe. so pintor no podria con propriedad, por su muchedumbre dibuxarlos, y añade el Pictaniese, que estos quatro colores, referidos por el Benerable Beda, corresponden tambien, y significan quatro virtudes cardinales: pues en el rojo, y igneo, se significa la asperidad del rigor, y la justicia. El blanco, y aereo significa la puridad, y claridad de la prudencia. El verde, y terriço a la estabilidad de la constancia. Y vltimamente el celeste, y aquoso, dibuja la moderacion de la templança. *Color enim rubeus, & igneus signat asperitatem rigoris, & iustitiae. Color candidus, & aereus signat puritatem, & claritatem prudentiae. Color autem viridis, & terreus signat stabilitatem constantiae. Color vero caruleus, & aqueus signat moderamentum temperantiae.* O! y con quanta propriedad hallo

en este arco de N. Reuerendissimo P. Fr. Thomas Muñoz de Espinosa esta hermosura de colores, y este lucimiento de virtudes! y aunque todas las hallo, por juzgar impossi-
Berc. ibi. ble

358

ble el dibujarlas con los primores que merecen, y por la breuedad del tiempo discurrir solamente por las quatro. Halló la primera significada en el igneo, y rojo color, que es la justicia. *Asperitatem rigoris, & iustitia*. Pues a la verdad nosá conocido nuestro figlo Prelado, en que mas luciese esta virtud, porque al paso que sabia premiar benemeritos, sabia castigar atreuidos; teniendo por seguro, que la mayor gloria del superior consistia, no solo en premiar virtudes; si no tambien en castigar pecados.

En dos ocasiones se vistió Christo bien nuestro de luzes

de gloria, y resplandores de Diuinidad. Lo ya fuesen milagrosos, y tránsitorios, como siéte el Angelico Doctor S. Tho-

S. Thom. 3.
p. q. 45. ar. 2.

mas; o ya porque permanentes gozase los quatro dotes de-
nidos al cuerpo glorioso, como afirma Hugo de S. Victo-
re) la primera fue en el Tabor, quando en presençia de sus
tres queridos Discipulos Pedro, Juan, y Diego, quedó su
rostro resplandeciente, como el Sol, y blancas sus vestidu-
ras, como la niene. *Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta*

Hug. de S.
Vict. apud
Diu. Tho.
ibidem.

autem eius facta sunt alba sicut nix. La segunda vez, que vistió
resplandores de gloria Christo, fue quando a los que pro-
fanauan el templo, comprando, y vendiendo en el, auien-
do hecho vno como açote de cordeles, a grandes golpes
los echó fuera del a todos. *Et cum fecisset* [dize S. Joā.] *quasi*
flagellum defuniculis omnes eiecit de templo. Y que en esta oca-

Mat. 17.

Ioan. 2.

sion pareciese Christo con glóriosos resplandores, expre-
samente lo afirma S. Geronimo. *Ignem quiddam*, (dize el pro-

S. Hieron.

fundissimo Doctor) *ac sidereum radiabat ex oculis eius & Diui-*

nitatis maiestas lucebat in facie. Lo qual supuesto reparo en
qual sea la causa, de que en estas dos solas ocasiones vista
luzes de gloria Christo, siendo así que no las viste quando
naze, quando muere, ni en otra ocasion alguna de toda las
de su prodigiosa vida. Porque especialmente a de adornar-
se de luzes en solas las dos circunstancias referidas? Si algo
valiera mi pensar dixera yo, que como tan gran Principe, y
recto Prelado estaua en el Tabor Christo, premiando con
la vista de su gloria los meritos grandes de sus tres discipu-

los.

los, y aun ellos se hallaron tan favorecidos, que le pareció a S. Pedro conuendria mucho no se acauase a quel fauor. *Math. 17. Bonum est non hic esse.* En el templo estaua castigando insolentes, que le profanauan: pues para que se entienda, que la mas lucida obra del Prelado es premiar al benemerito, y castigar al desatento: vista luces de Diuinidad Christo en solas dos ocasiones. Y esta es la primera de las cardinales virtudes, que resplandecieron en nuestro difunto. *Asperitatem rigoris, & iustitie.*

La segunda virtud significada en el color blanco, y aereo es la puridad, y claridad de la prudencia. *Puritatem, & claritatem prudentia.* Y hallose este genero de prudencia en su Reuerendissima. Preguntemoslo a N. Sanctissimo P. Inocencio X, y nos dirá que era tan grande la pureza de su obrar, y la claridad prudente de su dezir, que auriendole mandado mudar a un donado de Roma, por conveniencias, que le parecia auer para ello fue tal el informe, que hizo a su Santidad, que le obligó a mudar de parecer, diciéndole, que obrasé conforme su dictamen: pues acudiendo a las obligaciones de buen Prelado lucia la claridad en su obrar, y pureza en su dezir.

Parece que esta parte de prudencia quiso enseñar a los Prelados el sagrado texto, quando nos aduierte que estando en batalla el pueblo de Dios, oraua Moyses, y que sustentauan sus manos, por ser muy pesadas Aaron, y Hur, cada vno por su parte. *Manus Moysis erant graues: Aaron autem, & Hur sustentabant manus eius ex utraque parte.* Donde llegando Philon a moralizar lo misterioso, que este lugar ofrece para nuestra enseñanza dize, que lo que se nos quiere dar a entender en el es, que al paso, que el obrar de los necios se representa en la leuidad de las manos, es muy ligero, y acaso; assi por el contrario, el del prudente, y entendido debe ser muy pesado, y ponderoso. *Sunt manus Moysis graues: nam cum hominis mali actiones subitaneae, leuesque sint; merito sapientis graues habentur.* A nuestro intento: veamos, porque esas acciones representadas en las manos, se an de susten-

355

tár sobre Aaron, y Hur? Yo lo diré, porque Aaron [según sentir del mismo Phylon] significa la razón, y Hur la luz de la verdad, y esta es la causa porque sobre Aaron, y sobre Hur carga las manos Moyses. *Ideq; fulciuntur ab Aarone* (dize Phylon) *id est à ratione, & ab Hur lumine.* Y que pretende enseñarnos aquí el sagrado texto? No menos ingnioso, que profundo respondió a esta dificultad Phylon. *Vult igitur* (son sus palabras) *scriptura docere te, sapientis actiones fulciri veritate, rationeq;.* Que el obrar del prudente, y entendido á de ser tan puro en la razón, y tan claro en la verdad, que razón, y verdad sean el unico fundamento suyo. Y esta es la segunda virtud, y perfección prudente, que adornó el alma de nuestro difunto. *Puritatem, & claritatem prudentia.*

La tercera virtud representada en el color verde, y terrico es la estabilidad de la constancia. *Stabilitatem constantia.* Y esta excelente virtud vuola en N. Reuerendiss. P. Fr. Thomas Muñoz de Espinosa? Y ilustró a su Reuerendissima esta perfección? Tan grande era la fortaleza en sus obras, y la estabilidad de sus palabras, que auiendo una vez depuesto de su officio a un Padre Provincial, y hecho nombramiento de otro en lugar suyo, y tomado empeño uno de los Eminentissimos Señores Cardenales de Roma, en que reuocase, y diese por nullo el nombramiento hecho, y auiendo venido a la celda de su Reuerendissima el Secretario de la Sagrada Congregacion de Regulares a dezirle, que daria particular gusto a todos los Eminentissimos Señores della en hazerlo; no solamente no se pudo conseguir el que lo obrase; sino que asistió dos vezes a la Sagrada Congregacion, contradiziendo el que se hiziese. Esto es tener lo summo de la estabilidad de la constancia: que el dezir sea obrar, y el obrar sea tan constante, que el mas apretado empeño, y mayor instacia no sea bastante motivo para retroceder.

Es muy al intento aquel lugar del c. 5. del Sagrado Coronista S. Matheo, dōde aconseja Christo a sus Fieles, q sus palabras sean. *Es, es, no, no. Sit autē sermo vester est, est, non, nō.* O co Matt. 5.

mo leyó Arias Montano, y Espagnino. *Etiam, etiam, non, no.* Si, si, no, no. Donde reparo, en qual fuese la causa, que tuviese nuestro bien Christo, para repetir segunda vez el si, y pronunciar dos veces el no? No era bastante el dezir, una vez, que dixesen Si, o No? porque lo repite? Yo lo diré, dize Rabano. *Vt quod ore affirmas, operibus probes.* Para q se-

Rab. in ca
Diu. Tho.
sup. c. 5.
Matt.

Maldon.
Matt. 5

La quarta, y vltima virtud representada en el color azul, y aquoso es la templança. *Moderamentum temperantia.* Y en que veamos, cõsiste esta moderacion de templança? El mesmo Pedro Bercor, citandó por su parte a S. Isidoro, dize, q consiste, en que assi como el agua por la indeterminacion de su qualidad se a tempera a todos los sabores, y colores: assi la templança a todas las cosas se adapta. *Aqua vero propter sui molitiem, & indeterminatam qualitatem, secundum Isidorum, omnibus saporibus se contemperat: sic temperantia omnibus se coaptat.* Que gran propiedad para vn Prelado, adaptarse a todos, sentir con el que siente, padezer con el que padeze, y vltimamente sujetarse a todos los trauijos, y penallidades, a que sus subditos estan expuestos. Que bien conocio esta verdad, y que puntual anduvo en el exercicio desta virtud N. Reuerendissimo P. Fr Thomas Muñoz de Espinosa! Que diligencia perdonó? A que cansancio no se expuso? Que dificultades no atropelló, por atemperarse a los que militauan debaxó de su obediencia? Que igualdad no tuvo con todos reciuiendo en si los trauijos de cada vno, para remediar sus fatigas? quien experimentó en su Re-

Bercor: ibi

7. mal

om

ue-

nerendissima singularidad en comida, ni en vestido? Vn continuo asistir al reſectorio, comiendo lo que los demas, en que fue tan grande su puntualidad, que ay quien diga, que se le ocasionó la muerte, de que al principio de su achaque, por parecerle leue, continuo el comer pescado, de que se originó mayor malicia a su enſerdad: esta es la moderación mayor, y la mas acauada perfeccion de la templança: estar preparado a todo lo penoso, que los demas inferiores, y subditos suyos.

Hosiam, & oblationem noluiſti (dize Christo) *corpus autem adaptaſti mihi.* Ay Señor [le dize Christo a su Eterno Padre] y que reconocido te estoy, y que obligado me hallo, porque no estimando oblacion, ni sacrificio, para mi adaptaſte mi cuerpo. Otros leen: *Corpus autem perfeciſti mihi.* Me perfeccionaſte mi cuerpo: que junto todo será lo mismo, que dezir, que vna de las perfecciones mayores de su cuerpo, es el estar adaptado. Y que adaptacion es esta del cuerpo de Christo, que estima por tan grande perfeccion ſuya? Que delgadamente vn docto expositor de nueſtros tiempos, que eſcriuió sobre el Ps. 100. que ſi bié a otro proposito; a este dan grande luz sus palabras: son pues en esta conformidad. *Congruenter aptatur corpus* (dize ingenioso) *quod eiſdem maſa, ac ſigmenti ſit. paſionibus, doloribus, frigori, eſtui, ſiti, ac ſami obnoxium.* Ea que es gran perfeccion en Christo, por lo que tiene de Prelado el tener adaptado su cuerpo, ſiendo de la meſma maſa, ſujeto a las quiebras de lo terrizo, a las paſiones, a los dolores, al frio, al calor, a la ſed, y a la hambre, y vltimamente expueſto a todas las penalidades de ſus ſubditos. Con que queda aueriguado, con quanta perfeccion hermosearon a N. Reuerendiſ. P. Fr. Thomas Muñoz de Espinosa, no ſola eſta; ſino todas quatro virtudes, que en el lucimiento del arco ſe ſignificá, *Val de ſpecioſus eſt in ſplendore ſuo.*

Ad Heb.

10.

Belazq;

in ps. 100.

lib. 2. ad

n. 7. n. 3.

§. Tercero.

Hug: Car.
in c. 43. Ec-
cles.

Manus excelsi aperuerunt illum. Abrieronle las manos del excelfo. Hugo Cardenal leyò. *Manus excelsi aperte intelligi fecerunt.* Las manos del excelfo con claridad le dieron a conocer. No se contentò Dios; con hazer tan perfecto, y acabado a su Reuerendissima; sino que tomó por su quenta, el que conociese todo el Orbe el hizimiento de sus prendas. No nos lo á enseñado la experiencia? En su temprana edad no le dio a conocer por tan grande, q de treinta y dos años le hizo Visitador de la illustre Uniuersidad de Osuna? No le lleuó a que le conociese Roma, y aclamase por el mas recto Prelado, y mas huido sujeto? No le dio a conocer en Napoles por el mas fiel vasallo, y vizarro defensor de la Catholica Magest. de Philipo IV? Donde lo anduvo con tantos esmeros, que en el leuántamiento de aquel Reyno expuso a riesgo enidente su vida, porque los rebeldes no le diesen la muerte a el Excelentis. señor Duque de Arcos, que en aquella ocaſion era Virrey en el, lleuandole a su celda, y della al castillo de Santelmo, continuando tan alentado espiritu, que auendole venido a buscar a su Conuento de S. Luis, para quitarle la vida a los desleales, por auer malogrado su sangrienta determinaciõ, salió por entre innumerables, que cercauan el Conuento, y granizando valas sobre el, se entro en el castillo, y no salió del, hasta que con effecto se apaciguò aquel Reyno. No le dio a conocer Dios en la Corte por docto, prudente, discreto, y vltimamente digno de toda veneracion, y reuerencia? No le dio a conocer en su muerte, disponiendo su Magestad, fuese tan ajustadamente Religiosa, como lo auia sido su vida? Pues digase que se lleuo tanto los ojos del altisimo.

fimo, que corrió por cuenta suya, el que todo el Orbe conociese sus perfecciones, desvaneciendo presumpciones desacordadas de ambiciosos. *Manus excelsi aperte intelligi fecerunt.*

Un reparo del gran P. S. Juan Chrysostomo, expresa muy bien este genero de obrar de Dios, empenandose por el credito de los suyos. Repara el Sancto, en qual fuese la causa, que tuviese Christo para ir a casa del Centurion, con animo de sanar a su hijo, no rogandole que fuese; antes si proponiendole su indignidad; para que lo excusase; y no querer asistir en casa del Regulo, auriendole pedido con instancia fuese a ella? A lo qual responde vnas palabras como suyas. *Vt viri fidem cognosceremus.* Para que conociesen todos su dignidad, y para que esta no quedase en opiniones; antes si estuviese tan acreditado lo prodigioso de su fe, que nadie pudiese presumir menoscavos en ella. Auia dicho antes el Centurion, que no era digno de tanto beneficio, como el de la asistencia de Christo en su casa. *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum.* Y asi para que en todos cesase la sospecha, que podria originarse de sus palabras, le pareció a Christo forzoso el empeño de darle a conocer por tan digno, y de tanta fe que ninguno en el mundo le igualase. *Non inueni tantam fidem in Israel.* Que corre por cuenta deste soberano, y excelso Señor el dar a conocer al benemerito desvaneciendo toda presumpcion, que contra el se pueda canilar: Y esto es lo que obraron las manos del excelso con su Reuerendiss.

Manus excelsi aperte intelligi fecerunt.

359
S. Ioan.
Chrysost.
Homil. 34.

Matt. 8

Sub correctione Sanctae Mariae
Belespe.

S. Quarto.

Valef. lib.
de S Phil.
c. 28.

Gen. 9.

2. m. m.

Oliuer. Bo
nar. in Ec
cli. c. 50.

Cercó vltimamente este arco el cielo, dando buelta por medio de su gloria. *Gyrauit cœlum in circuilu gloriæ suæ.* No todo este arco, sino la mitad. Que si del celeste dixó Valefio, que siendo entero circulo, solamente parece del la mitad en el cielo, estando la otra como sepultada en la tierra. *Iris cœlum gyrare, scilicet circulum concludere; cum super h. mispharium nostrum emper illi solum apparet media pars, idest circuli medietas, quasi altera sub terra sit.* Deste arco de N. Reuerendissimo P. F. Thomas Muñoz, dirè yo, que la mitad (mediante la Diuina misericordia) se vè en el cielo, q es la parte del alma, y que la otra mitad, que es la del cuerpo sepultada yaze debaxo de la tierra. Si aquel arco es clara señal de paz entre Dios, y los hombres. *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram.* Este con sus ruegos hará paces entre Dios, y los hombres. Y si finalmente es tan grande su virtud, [como dize vn docto expositor del Ecclesiastico] que aquellas flores, que mas cercanas se hallan a las dos puntas del medio circulo, que forma aquel arco, esparcen mayor fragrancia, y mas puros olores. *Flores, & heruas, in quas arcus cornua sua deflexerit spirare grauius, latiusq; odorem spargere.* Los que nos hallamos mas proximos a este, los que le veneramos con afectos de hijos, y aclamauamos con reconocimientos de Pedre, claro està que nos alcançara mayor parte, teniendo acceptacion sus ruegos en la presencia de Dios, de quien confio, por su misericordia le abrá dado la gloria.

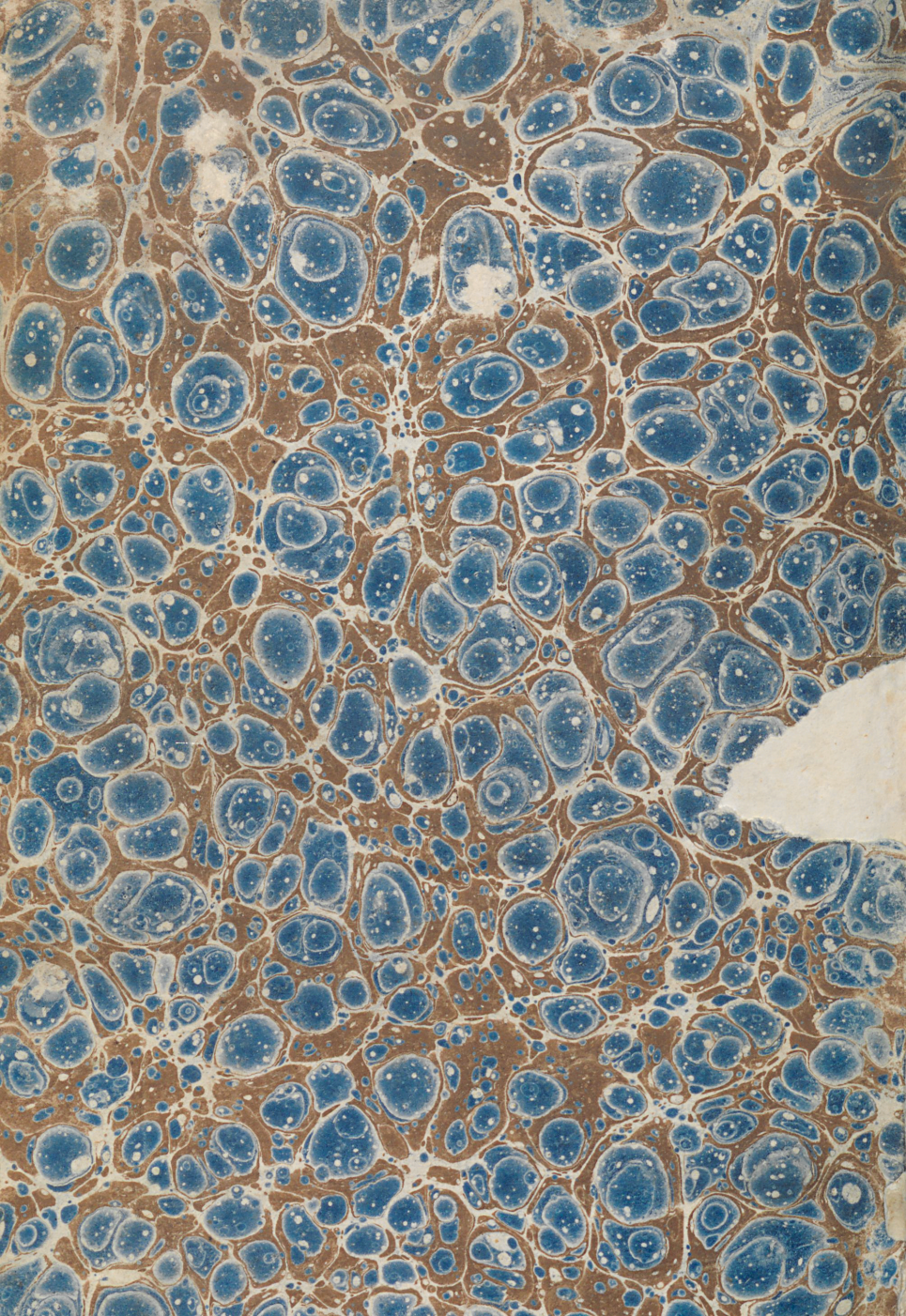
Ad quam, &c.



*Sub correctione Sanctæ Matris
Ecclesiæ.*

360







600159502

1) i2349153X

32) i23613105

2) i236094773

33) i23526907

3) i23

4) i23497221

5) i23519198

6) i23602983

7) i23608778

8) i23610591

9) i23503579

10) i23512106

11) i2351887X

12) i23

13) i23527444

14) i23611340

15) i23491279

16) i23527225

17) i23518881

18) i23611649

19) i23525733

20) i23607087

21) i23602946

22) i23518996

23) i23518996

24) i23496095

25) i23602958

26) i23489601

27) i23517505

28) i23606502

29) i23610487

30) i23611443

31) i23479097

